

ISAAC NEWTON Y LA FENOMENOLOGÍA

Joaquín González Álvarez

Sin duda Sir Isaac Newton es el máximo exponente de genialidad en el ámbito de las ciencias exactas que ha registrado la historia.

En física estableció (siglo XVII) las leyes de la Mecánica Clásica; decimos estableció y no dedujo, pues sus leyes son descripciones de los fenómenos que observaba en la naturaleza, por lo general expresándolo en el lenguaje de las matemáticas. En las líneas anteriores ha parecido el vocablo *fenómeno*, el cual va a ser fundamental en el presente trabajo. Afirmaba que si bien es cierto que todo fenómeno tiene su causa lo que observamos directamente es el fenómeno como efecto de la causa. Para el desarrollo de las teorías científicas se plantean hipótesis sobre las causas, Newton sin embargo era del criterio que era mas efectivo para seguir adelante en la adquisición de conocimientos observar *fenomenológicamente* lo que la naturaleza mostraba.



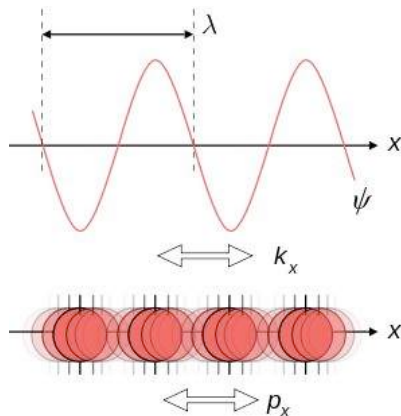
Cuando a Newton se le preguntaba por la causa de los fenómenos de los cuales estructuró las leyes o que cuál era, por ejemplo, la causa de que la fuerza de atracción entre dos cuerpos fuera directamente proporcional al producto de sus masas e inversamente proporcional al cuadrado de la distancia que los separaba, respondía *hipótesis no hago (hypothesis non fingo)*, me limito a observar y analizar el fenómeno.

A Isaac Newton debe la ciencia aportes monumentales en el campo de la física y coincidió por separado y sin intercambiar ideas con otro gigante de la matemática y la filosofía, el alemán Goottfried Leibniz en la invención del Cálculo Diferencial e Integral. Tal coincidencia dió lugar a una lamentable controversia por la prioridad de la invención. Paradójicamente



para un genio como el sabio inglés, éste mostró durante toda su vida un comportamiento de falta de ética; no reconocía por lo general méritos de los demás, poseía un carácter irascible que le atrajeron no pocas situaciones conflictivas, como las que surgieron en la polémica con Leibniz.

Otro aspecto de la física al que aportó elementos la genialidad de Newton fue a la óptica y específicamente a la naturaleza de la luz, pero esta vez no por la vía fenomenológica, sino por analogía con otra teoría, la del *caloric*, que estipulaba que el calor se transmitía por medio de partículas de calórico. Basándose en la del calórico, Newton postuló que la luz se propagaba por medio de partículas a las cuales llamó de Lumínico. Tanto la del calórico como la del lumínico fracasaron por presentar contradicciones insalvables. La corpuscular de Newton dió paso a las odulatorias de Young, Fresnel y Maxwell cual presumía la propagación del entonces supuesto éter, y la de Maxwell, aún vigente, que explica la propagación en el vacío como oscilaciones del campo electromagnético.



Con el advenimiento de la Teoría Cuántica hoy se conoce la naturaleza dual onda-partícula (el cuanto de luz o fotón).

La fenomenología tal como la manejaba Isaac Newton presentaba una posición extrema de los tipos de positivismo conocidos que contaba con la racionalidad del observador del fenómeno lo cual hacía que las conclusiones llevaran impresa una conceptualización, o sea no era una observación "pura" del objeto. Fue el científico y filósofo moravo Edmund Husserl el que hizo de la Fenomenología una de las corrientes mas importantes de los últimos tiempos y que hoy prevalece como quizás la que con más seguidores cuente. Uno



Edmund Husserl en 1900

de los razgos fundamentales del sistema filosófico de Husserl consiste en que el observador se suspende, se suprime, no intelectualiza la observación en un acto que el autor denomina reducción eidética, es como si la mente captara el objeto en su natural pureza. Otra muy importante característica de la tesis husserliana, sugerida por su profesor Franz Brentano, es la de la *intencionalidad*, que significa que necesariamente la observación está dirigida a un solo objeto.

Aunque parezca extraño en un científico de la envergadura de Newton, éste escribió sobre teología mucho mas que sobre ciencias. Sus ideas teológicas variaron con el tiempo, pasando de ser un creyente religioso a un escéptico consecuente. Ante la complejidad del tema de la existencia de Dios, opinó que tal supuesto no podía pasar de constituir una hipótesis, por lo cual fiel a su *hypothesis non fingo* optó por el enfoque fenomenológico. Dado que lo único que conocemos de lo existente es que está ahí y ahora como un efecto cuya Causa desconocemos y que no tenemos otra opción que acercarnos a la misma mediante observación fenomenológica. De este intento extrajo conclusiones teológicas en las cuales se declaró *arrianista*, fuertemente *antitrinitario*, ganando así el apoyo de John Locke, eminente partidario del empirismo y de la observación fenomenológica, sin referirse a ésta como corriente filosófica.

Soy un admirador del método fenomenológico, no empecinarnos en encontrar cuando es a todas luces imposible lograrlo, y dedicarnos a tratar de extraer lo mas que se pueda de lo que la naturaleza nos muestra.

Joaquín GONZÁLEZ ÁLVAREZ
j.gonzalez.a@hotmail.com